

PORTAZO AL TEATRO

(o declaración de amor en el fondo)

‘Teatro de la mala leche’ o irreverencia en diez partes para dos actores

MARC LLORENTE

Acidez, ironía y absurdo lógico tienen cabida con dos actores que a su manera hacen, entre otras cosas, un recorrido por la historia de la literatura dramática para provocar el rechazo o la adhesión al género. Situaciones, autores, personajes... Condenados a no entenderse, o una declaración teatral de amor en el fondo.

El espacio sonoro, las videoescenas y una abstracta y ligera escenografía deben jugar un papel importante en su representación. El actor es más veterano que el actor 2, y ambos visten de negro en este juego teatral permanente.

Para escenificar esta obra es necesario contactar con el autor a través del email teatropati@hotmail.com

PRIMERA

*Un actor de espaldas y cruzado de brazos.
Tras una pausa, se dirige al público.*

ACTOR

Debo confesarles una cosa antes de nada...

No me gusta.

No me gusta el teatro.

En serio.

Me gustaba, pero ya no me gusta.

¿Ustedes se preguntarán por qué?

Lo cierto es que el teatro me resulta deplorable ahora mismo...

Pensarán que estoy bromeando.

Pues no, no bromeo.

Es la puta realidad.

Supongo que irán descubriendo por qué ya no me gusta...

Pero así es.

No me gusta el teatro, ni meterme en la piel de un personaje o dejarme invadir por él.

¿Qué quieren que les diga?

Mentiría si dijese lo contrario...

Sí, sí, me cae gordo, muy gordo, y punto.

¿Es un pecado, un delito quizás?

¿Van a detenerme por confesar tal cosa delante de los espectadores?

No creo que sea como para meter en la cárcel a alguien.

No voy a pedir que me den un premio nacional...

Simplemente, insisto, el teatro no me gusta aunque me gustara.

He cambiado de opinión, vale, sí, ¿y qué?

¿No puedo hacerlo?

Cada uno es muy libre de pensar lo que le dé la gana.

Ustedes estarán de acuerdo conmigo o estarán en desacuerdo...

Eso no cambia mi punto de vista.

A unos les gustará el teatro y a otros no tanto.

Es posible que algunos cambien de criterio, que otros lo mantengan.

En cualquier caso, yo mantengo lo dicho y seguiré manteniéndolo.

Todo el mundo tiene derecho a cambiar de opiniones...

Mi pensamiento, sin embargo, no creo que cambie, porque estoy convencido de que el teatro ya no me gusta.

No es una pasajera actitud.

Es rotundamente lo que pienso.

Y está meditado.

No es broma.

Lo confieso.

Seguirán preguntándose por qué...

Trataré de explicarles mis motivos.

No pretendo convencerles.

Me limito a exponer lo que uno piensa.

Lo dice un actor al que no le gusta el teatro después de llegar a ciertas conclusiones.

Pausa.

Es cierto que todo en la vida es teatro.
Que todo está lleno de escenarios donde la gente hace su obra particular cada día.
¡Qué asco!
Todo el mundo haciendo el gilipollas a todas horas.
Mintiéndose a sí mismo, engañando a los demás...
Pura y simple hipocresía.
Representando todos sus respectivos papeles en lugar de ser uno mismo y no ser otro.
¿Qué cojones es esto?
¡Una mierda, joder!

Pausa.

Incluso es teatro la vida de los animales...
Escenifican sus historietas como imbéciles y ninguno se sale del guion trillado.
El perro ladra y se sacude las pulgas porque sí, porque tiene que representar su puñetero personaje.
El gato maúlla, araña y te toca las pelotas por lo mismo.
Un gato persigue al ratón y cada uno representa su papel, monta el espectáculo.
¿Y el león de la Metro qué hace?
Siempre la misma canción.
Ruge y calla.
¡No me jodas, tío!
¿Qué vida es esa?
De película, sí.
De ahí no sale el putito felino.
Pues así todos.
¿Y qué me dicen de los vegetales?
Teatro, teatro, teatro...
Cambian de color como un enmascaramiento.
Solo les mueve un poco el aire.
Un drama inmóvil.
Una comedia, una broma...
Una representación insoportable en la que el vegetal simula ser una roca durante su existencia.
Hay plantas que se disfrazan de otras plantas.
Plantas disfrazadas de insectos o de trozos de madera.
Plantas que pintan sus flores...
Plantas comediantes que simulan estar muertas, que toman una apariencia diferente de la que tienen en realidad.

Pausa.

Voy más lejos aún.
El teatro también reside en el mundo mineral.
Las piedras no hablan pero actúan sin decir ni pío.
Los insectos juegan a camuflarse y hay pájaros indefensos que se confunden con las hojas de los árboles tropicales...
Los niños y las niñas interpretan.
Son astronautas, soldados, artistas, mamás, papás, bomberos...
Sinceramente, habría que cerrar los teatros por ser insoportables e inútiles.

Me bajo en la próxima parada, sí, y huyo de tanta y tanta falsedad, de tanto mimetismo y de tanta memez suelta.
Me bajo, sí, y espero y deseo, si ustedes no se bajan, que pasen un mal rato.

Pausa.

Una pregunta...

¿Qué es el teatro, si es que no ha quedado respondida de alguna manera?

Una estúpida exageración.

Pura y simple fantasmada.

Sí, sí, lo sé, lo sé...

El teatro refleja el drama del ser humano en el universo.

Una cursilería, ya lo ven.

Drama, ser humano, universo...

Grandilocuencias y chorradas.

De acuerdo, sí.

La vida es dramática, cómica.

¡Vale, vale!

No me he vuelto loco de repente.

¡Una imagen en el espejo!

¿Para qué cojones es toda esa majadería?

Y eso de que el actor es el elemento esencial de una obra, alguien que se transforma.

¿El encanto de la metamorfosis?

¡A tomar por el culo, hombre!

Qué coño pinta un tío o una tía aquí, subido o subida a un escenario para hacer el imbécil, la imbécil o el gracioso y la graciosa.

El actor muere de un disparo, pero la pistola solo ha hecho ruido.

¡Muérete de verdad, joder, y no des el coñazo, hostias!

Muérete en serio para ser veraz y que te den el premio a la mejor interpretación.

Y para colmo, ustedes se dejan engañar como si fuesen unas criaturas.

Sé perfectamente que el actor no necesita beber una copa de verdad.

Pero mira que tragarte un té frío y asqueroso en vez de un trago auténtico...

¡No me da la gana!

No me da la gana hacer real un mundo artificial.

Nadie debería hacerlo.

Y si ustedes se aburren sin venir aquí, hagan otra cosa, miles de cosas en lugar de tomar asiento en una butaca llena de polvo, donde han puesto el culo miles de individuos.

Ni quiero sugerir, ni mostrar, ni demostrar.

Ya está bien.

Que pongan un títere y ya está, no un actor haciendo el tonto.

¡No, no quiero ser famoso!

Lo soy, pero no quiero serlo más.

No, no, ya no estoy enfermo de teatro, y a mí qué me importa la fama...

Es tóxica, abrumadora, un fracaso y me la suda, por mucho que a tantos les encante.

A mí qué me importa si la gente acude o no acude al teatro....

¡Me la trae floja!

A mí qué me importa la política cultural o que el teatro sea una ceremonia para encontrarse consigo mismo, con los demás y con el mundo.

“El teatro es un espejo de la vida humana”, dijo Cervantes.

Un espejo roto, una puñeta, una chapuza...

¡Que venga don Miguel, que me va a oír!
¡Don Miguel!

Entra el actor 2 haciendo de Cervantes.

ACTOR 2

Soy yo.

Al público.

Bueno, soy un actor simplemente.

ACTOR

¿A cuento de qué dijo usted esa tontería de que “el teatro es un espejo de la vida humana”?

ACTOR 2

¿No irá a decirme que no es verdad lo que yo dije hace no sé cuántos siglos?

ACTOR

Pues podría habérselo ahorrado y meterse la lengua, la pluma y el tintero donde le quepan.

Tendría que habernos dejado en paz y haberse largado con sus frasecitas grandilocuentes a otra parte.

ACTOR 2

Le recuerdo que escribí algunas de las mejores páginas de la literatura mundial.

ACTOR

Páginas y páginas que nadie lee, olvidadas en rincones polvorientos.

ACTOR 2

Eso lo dirá usted, que es un auténtico mezquino como demuestra claramente. Sepa que escribí los mejores entremeses...

ACTOR

Eso es lo que algunos dicen, sí.

“El juez de los divorcios”, “El retablo de las maravillas”, “El viejo celoso”...

¿Continúo?

ACTOR 2

No se moleste, oiga, y no suelte más burradas.

Sepa que el sentido crítico, la riqueza temática y la hondura humanística...

ACTOR

No me cuente chismes, don Miguel, que no está uno para monsergas ni aburridos discursos.

ACTOR 2

¿No le interesa “El retablo de las maravillas”, por ejemplo?

ACTOR

Puede tirar su obra al contenedor.

Ver lo que no hay y decir que se ve para no quedar mal y que nadie piense que el que no lo ve es un perfecto idiota.

ACTOR 2

¿No se da cuenta de que se trata de poner en evidencia la imbecilidad humana?

ACTOR

Me doy cuenta de todo, pero como entremés prefiero un vino y una tapa.

ACTOR 2

¿Y qué me dice de “El cerco de Numancia”, la mejor tragedia española del siglo XVI y una de las más importantes del teatro español?

ACTOR

Que cualquier defensa numantina está condenada al fracaso.

Todos mueren en medio de la desolación y las ruinas.

Francamente, don Miguel, me resulta de muy mal gusto que usted escribiera esa truculenta historia basada en hechos acaecidos durante la dominación romana.

ACTOR 2

Como todo en mi vida, a pesar del humor que pueda contener mi teatro, es un producto de la amargura.

ACTOR

Y usted escribía para restregarla a los demás e intentar jodernos a todos durante siglos.
¡Conmovedor!

El actor interpreta a un soldado romano, y el actor 2 es ahora un numantino.

ACTOR 2

Le advierto que continuaremos oponiendo resistencia y que no tiraremos la toalla.

ACTOR

Ríndanse cuanto antes por su propio bien y no nos toquen tanto las bolas.

ACTOR 2

Proponemos un pacto de paz, consenso, diálogo, un acuerdo programático...

ACTOR

Va a ser que no.

Lo que queremos es derrotarles, dejarles sin aliento en el cuadrilátero de la batalla.

Llevan catorce años resistiéndose y ya toca matarles a ustedes, ¡joder!

ACTOR 2

Si se ponen más pesados aún, seguiremos resistiéndonos y la lucha será larga.

ACTOR

Cercaremos Numancia y les aislaremos para que no se coman ni una puñetera rosca.

ACTOR 2

Aguantaremos como podamos en nuestra amurallada ciudad.
Los sacerdotes, unos benditos inútiles, hacen sacrificios a los dioses y los invocan.
Seguiremos haciendo rogativas aunque no valgan para nada...
Llegado el caso, quemaríamos nuestras casas y propiedades para que no puedan apropiarse de ellas y se jodan.

ACTOR

Ya les hemos advertido que morirán de inanición.
Ríndanse cuanto antes y no se pasen más de la puta raya.

ACTOR 2

Que no, oiga, que no, cómo quiere qué se lo diga...
¡Que les folle un guardia en el infierno!

ACTOR

El infierno va a ser el que van a disfrutar ustedes.

ACTOR 2

Muy amable, y muchas gracias por su cortesía...

Dejan de interpretar esa situación.

ACTOR

¿Qué le decía yo, don Miguel?
Una historia truculenta de muy mal gusto.

ACTOR 2

Solo me atuve a hechos históricos para ensalzar las hazañas y el valor que permanecerán eternamente en nuestra frágil memoria.

ACTOR

No me venga con ese ridículo exceso de solemnidad, señor Cervantes.
Sepa que no me gusta el teatro, que me cae fatal y que le he cogido una total manía.
Pienso dedicarme a otra cosa desde ya mismo.
No voy a perder más el tiempo haciendo bobadas teatrales.
Esta es mi firme declaración ante el público que nos ve y escucha, si es que no miran al techo y se tapan los oídos, que yo lo haría.
Me voy con la música a otra parte porque eso del arte teatral es una de las mayores estafas, una tomadura de pelo y una inútil pérdida de minutos.
No sé si me explico o si entiende usted mi portazo al teatro.

ACTOR 2

Le entiendo y no le entiendo, caballero.

ACTOR

El caballero andante de la triste figura, el ingenioso hidalgo...
El Príncipe de los Ingenios que participó en la batalla de Lepanto y sufrió cautiverio en Argel, durante cinco años.
No sea más Quijote, don Miguel.

ACTOR 2

Durante esa batalla naval estuve enfermo, con los pies fríos y la cabeza caliente.
Pelee con los turcos, por Dios y por mi rey, como valiente soldado.
Salí herido de dos arcabuzazos en el pecho y en una mano, que quedó estropeada.
Tullido de la mano izquierda, pese a que las heridas no fueron demasiado graves.
De ahí viene lo del “Manco de Lepanto”.
Y estuve prisionero en Argel por culpa de los corsarios.
Iba yo de regreso, desde Nápoles a España...

Evoca aquello.

Esas cartas de recomendación son de don Juan de Austria y del duque de Sessa.
No pueden adjudicarme como esclavo...
¿Quinientos escudos de oro van a pedir como rescate por mi libertad?
Afortunadamente, soy hombre de fuerte espíritu y motivación.
Aun así, trataré de escapar...
¡Abran la puerta, por favor, que voy a tomar el aire y vuelvo enseguida!

Pausa.

Ni caso.

El actor hace de corsario.

ACTOR

¿Qué te pasa con esos gritos, gracioso?

ACTOR 2

¿Le importaría abrir la puerta?
¡Vuelvo enseguida!

ACTOR

No, no, que te escapas y me la cargo yo.

ACTOR 2

Sabe Dios que no pretendo huir...

ACTOR

No insistas y cállate, que voy y te rompo la otra mano.
Además, dentro de diez minutos toca hacerte la tortura.

ACTOR 2

¿Y no podrían torturarme mañana?
Es que ahora no me apetece que me rompan el cuello...

ACTOR

Las normas de la casa son las normas, y si toca torturar se tortura y no se protesta.

ACTOR 2

De acuerdo, pero no me estiren mucho las piernas que el otro día casi me arrancan una.

No, no, si tendré que pedir el libro de reclamaciones por malos tratos.
No solo eso.
La comida que me ponen está fatal.
Si por mí fuese le daba una patada en los huevos al cocinero.

Pausa.

Será mejor que me ponga a escribir un par de comedias...
Una, "Los tratos de Argel", y la otra, "Los baños de Argel".
Como estoy aquí cautivo y desarmado...
También escribiré un relato sobre esta experiencia que incluiré en la primera parte del Quijote cuando escriba esa novela que todavía no he escrito.
A propósito, me liberaron los padres trinitarios...
Ya estaba atado en una galera, pero se pagó el rescate y quedé libre en septiembre de 1580.

Al actor como si fuese un fraile.

¡Gracias, padre!
Tenía ganas de que me rescataran.
Un poco más y me enfado con esta gente...
No me ha ido mal en el fondo.
He escrito, me han torturado, me han puesto una comida horrible...
Unas vacaciones de cinco años en Argel.

El actor 2 se va...

El actor vuelve a ser él mismo y se dirige al público.

ACTOR

¿Qué más puedo decirles que no les haya dicho?
Plasmar vivencias, imaginaciones o lo que sea.
¿Por qué y para qué?
¿Por qué un autor escribe, pretende alimentar nuestro interior supuestamente y cuestionar modelos establecidos para emocionar, reflexionar o divertir?
La magia de la ficción que no es irreal si se cumplen bien las reglas del juego.
Destapar y contar verdades a través de la mentira, o reflejar nuestra situación individual y social y problemas intemporales.
En suma, la payasada que se vive a diario y más payasadas aún.
Pretensiones inútiles, banalidades y arrogancias.
Una locura, en pocas palabras, y no estoy dispuesto.
Ha dejado de gustarme el teatro, si es que alguna vez me gustó.
No me va este puro y simple negocio de tenderos y de puñaladas traperas.
A ustedes tampoco debería interesarles.
Vivan y no malgasten el dinero y su valioso tiempo en ver el tonto invento del teatro.
No sé si me explico o digo sandeces...
¿Meterse en la piel del personaje o dejarse invadir por él?
Solo sé que no quiero saber nada, y les digo que le den al teatro por ahí.
¡Se siente!

Oscuro rápido.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

